

cionado son exactas, no es ménos cierto tambien que la Inglaterra que es uno de los países que cuentan con mayor suma de esos elementos y artificios de la civilizacion moderna, en la cual puede decirse que se ha reducido al mínimum el uso de la moneda de oro, y que es á la vez tan gran depositaria en Bancos "so well, banked," segun la expresion de Mr. Giffen, ha necesitado en 1880 una circulacion de oro que excedia en 20 millones de libras esterlinas á la de 1870.

No puede, por lo tanto, dejarse de creer, que á pesar de las grandes economías que los progresos de la humanidad han introducido en el uso monetario del oro, la cantidad de que puede disponerse de este metal es escasa para satisfacer las necesidades crecientes de la circulacion. El aumento consiguiente del poder de adquisicion del oro, tiene, pues, que haber contribuido tambien á producir la baja de precios mencionada, supuesto que es exacta la teoría segun la cual existe cierta relacion entre el monto de la circulacion y la cuestion de los precios.

Examinemos ahora de qué manera influye en la crisis mercantil la depreciacion de la plata, que con tan justo motivo está alarmando la atencion pública en el mundo entero, que de tan grandes consecuencias está siendo y llegará á ser entre nosotros, y que tan graves trastornos está causando á nuestro comercio, toda vez que aquel metal es el más importante de nuestros artículos de exportacion.

A juzgar por lo que generalmente se observa, la depreciacion de la plata debiera atribuirse, y en efecto, frecuentemente se ve emitida esa idea, á un aumento extraordinario en su produccion, que ensanchando la oferta y reduciendo la demanda, daria lugar á las fluctuaciones de precios que diariamente experimentan por esta causa todos los artículos de comercio.

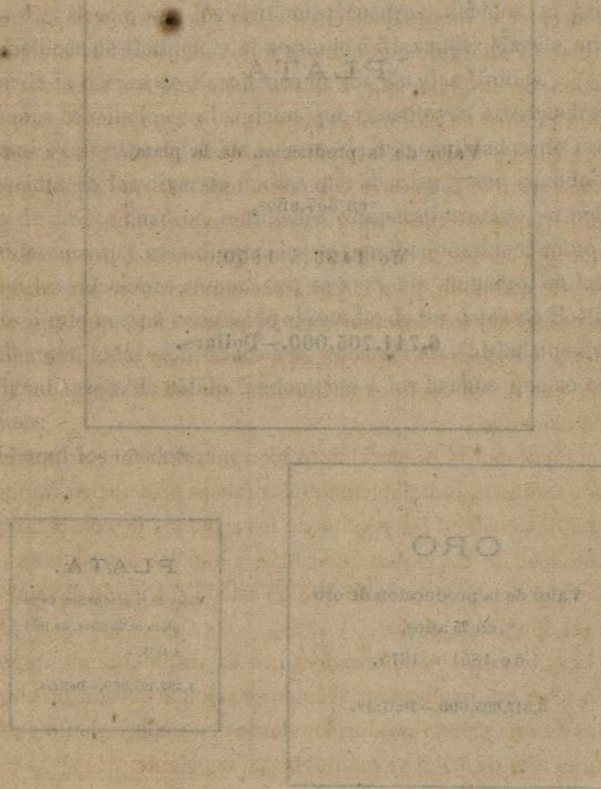
Este aumento en la produccion, ó bien una disminucion notable en el costo de ésta, son indudablemente las causas principales, aunque no únicas, del descenso en los precios de los artículos de comercio. Pero ¿basta una sola de las causas indicadas, y aun las dos reunidas, para explicar el rápido decrecimiento que ha estado sufriendo el valor de la plata de un año á esta parte?

Claro es que no, y se comprenderá que es absolutamente imposible fundar en ellas esa explicacion, cuando se vea que la relacion entre las cantidades de oro y plata producidas desde el descubrimiento de América hasta el año de 1850 se mantuvo casi constante.

Efectivamente, lo que importa para averiguar si ha sido excesiva ó no la produccion de plata, es puntualmente estudiar la relacion entre las cantidades de oro y plata producidas, así como las sumas de las cantidades disponibles de ambos metales, puesto que si bien es verdad que ha crecido en los últimos años el producto de las minas de plata, tambien han aumentado notablemente la poblacion y las necesidades de la circulacion.

La cantidad de oro producida, respecto de la de plata, tuvo su máximo en el periodo comprendido de 1851 á 1879, invirtiéndose entónces la relacion entre los dos metales.

Esto es lo que demuestra el diagrama que insertamos en seguida, tomado de la obra de Laughlin. Como se ve de bulto en él, de 1851 á 1875 fué mucho mayor la produccion de oro que la de plata, exactamente al contrario de lo que sucedió en los 357 años anteriores.





Produccion relativa de oro y plata desde 1493 á 1850 y desde 1851 á 1875, demostrada con las figuras siguientes:

**ORO.**

Valor de la produccion de oro  
en 357 años,  
de 1493 á 1850.

**3,314,553,000.—Dollars.**

**PLATA.**

Valor de la produccion de la plata  
en 357 años,  
de 1493 á 1850.

**6,741,705,000.—Dollars.**

**ORO.**

Valor de la produccion de oro  
en 25 años,  
de 1851 á 1875.

**3,317,625,000.—Dollars.**

**PLATA.**

Valor de la produccion de la  
plata en 25 años, de 1851  
á 1875.

**1,395,125,000.—Dollars.**

Apelando á los datos que existen publicados sobre produccion de los dos metales preciosos, aunque tal vez no presenten un absoluto grado de exactitud, particularmente los que se refieren á épocas anteriores al siglo actual, ni se hallen en completa concordancia los que han sido dados á luz por las diversas personas que se han ocupado de esta clase de investigaciones, se observa que á pesar de las diferencias que ofrecen en cuanto á cantidad, la comparacion de unos y otros, tomados por separado, conduce próximamente á las mismas relaciones.

Como los datos más fidedignos que existen sobre el particular son muy probablemente los que se han reunido con el objeto de presentarlos en los Congresos monetarios internacionales, conviene servirse de los compilados con motivo de la última conferencia que tuvo lugar en Paris en 1881.

Esos datos, que fueron presentados tambien por el delegado de Noruega, Dr. Broch, son los siguientes cuadros, debidos, el primero al Dr. Soëtbeer de Gotinga, y el segundo á Alexander Mardle, antiguo director de la oficina de Estadística de los Estados Unidos.

Hemos calculado con los datos que constituyen esos cuadros, las relaciones existentes entre los valores de las cantidades de oro y plata producidas en las diversas épocas que abarcan, y aun cuando entre los datos de ambos cuadros, estudiados comparativamente, se notan algunas diferencias, y esas diferencias se perciben tambien, como es natural, en las relaciones respectivas, se verá, sin embargo, en las conclusiones á que nos ha conducido el estudio de los datos de Soëtbeer y de Mardle, que todas esas relaciones, consideradas aisladamente, sirven, con igual razon, de sólido fundamento á los hechos que se consignan despues.

Hé aquí los cuadros:

1493 á 1850	1851 á 1875	1493 á 1850	1851 á 1875
3,314,553,000	3,317,625,000	6,741,705,000	1,395,125,000
ORO		PLATA	



PRODUCCION DE ORO Y PLATA EN EL MUNDO ACCESIBLE A LA CIVILIZACION OCCIDENTAL.

I

Produccion de oro y plata desde el descubrimiento de la América hasta 1879, segun el Dr. Soëtbeer, de Gotinga [1879 y 1880.]

PERÍODOS.	Núm. de años.	PRODUCCION TOTAL.				Proportion média del valor del oro y de la plata en Europa.
		PESO EN KILÓGRAMOS.		VALOR EN FRANCOS.		
		ORO PURO.	PLATA PURA.	ORO.	PLATA.	
1493 á 1600.	108	754,800	22,835,000	2,600,000,000	5,074,000,000	11'5
1601 á 1700.	100	912,300	37,234,000	3,143,000,000	8,275,000,000	14'0
1701 á 1800.	100	1,900,100	57,035,000	6,544,000,000	12,672,000,000	15'0
1801 á 1850.	50	1,184,900	32,724,000	4,081,000,000	7,271,000,000	15'7
1851 á 1879.	29	5,451,200	40,957,000	18,778,000,000	9,101,000,000	15'85
1493 á 1879.	387	10,203,300	190,785,000	35,146,000,000	42,393,000,000	.....

PRODUCCION DE ORO Y PLATA EN EL MUNDO ACCESIBLE A LA CIVILIZACION OCCIDENTAL.

II

Produccion de oro y plata desde el descubrimiento de la América hasta 1878, segun Alexander Mardle, antiguo Director de la Oficina de Estadística en los Estados Unidos. [Londres 1880.]

PERÍODOS.	Núm. de años.	PRODUCCION TOTAL.			
		PESO EN KILÓGRAMOS.		VALOR EN FRANCOS.	
		ORO PURO.	PLATA PURA.	ORO.	PLATA.
1493 á 1600.....	108	352,400	15,012,000	1,214,000,000	3,336,000,000
1601 á 1700.....	100	475,600	27,580,000	1,640,000,000	6,129,000,000
1701 á 1800.....	100	2,050,300	41,995,000	7,063,000,000	9,333,000,000
1801 á 1850.....	50	1,096,600	30,105,000	4,231,000,000	6,689,000,000
1851 á 1878.....	28	4,853,400	32,944,000	16,715,000,000	7,320,000,000
1493 á 1878.....	386	8,828,300	147,636,000	30,863,000,000	32,807,000,000



El exámen de ellos demuestra:

Primero. Que la relacion entre los valores de las producciones de oro y plata es de 1 á 1,9 en el primer cuadro, y de 1 á 2,7 en el segundo, durante el primer período de 108 años; de 1 á 2,6 y de 1 á 3,7 en los mismos cuadros, durante el segundo período de 100 años; de 1 á 1,9 y de 1 á 1,3, durante el tercero de 100 años; de 1 á 1,8 y de 1 á 1,6, durante el cuarto de 50 años, y de 1 á 0,48 y de 1 á 0,44, invirtiéndose la relacion, durante el último de 29 años.

Segundo. Que la relacion média entre los valores del oro y de la plata en Europa, contenida en la última columna del cuadro núm. 1, no está en conformidad, ni con las relaciones anteriores entre los valores de las cantidades producidas, ni con las de las producciones de oro y plata en kilogramos, durante los cinco períodos que han sido tomados en consideracion.

Tercero. Que la relacion média entre el valor del oro y de la plata en Europa no está sujeta á una ley constante, pareciendo, en consecuencia, que carece de fundamento plausible la tendencia á la alza progresiva que ha venido teniendo el poder de adquisicion del oro, respecto del de la plata, desde el descubrimiento de América hasta nuestros días, pues mientras en los cuatro primeros períodos, que abarcan tres siglos y medio, el valor de la plata producida fué, poco más ó ménos, el doble del del oro, en el período de 1851 á 1879 se invirtió la proporcion, llegando á ser el valor de la cantidad de oro producida un poco superior al doble del de la plata, á pesar de lo cual, examinando el cuadro que presentamos en el anexo núm. 2, se ve desde luego que el poder de adquisicion del oro siguió subiendo con relacion al valor de la plata desde 15,46 en 1851, con algunas fluctuaciones, hasta 18,39 en 1879. Examinando también el diagrama del anexo núm. 3, se ve en seguida de cuán poca importancia fué el alza del precio de la plata, producida por los descubrimientos de los placeres de oro.

Efectivamente, segun ese diagrama, en 1850 se compraban próximamente 15,72 kilogramos de plata con un kilogramo de oro, y en 1860, cuando fué mayor el valor de la plata, se compraban todavía con el kilogramo de oro 15,30 kilogramos de aquel metal. Y, como ya lo hemos dicho ántes, el poder de adquisicion del oro continuó aumentando en los años posteriores. Se ve, por lo tanto, cuán infundada re-

sultó la asercion absoluta de algunos economistas, que predijeron que el poder de adquisicion del oro disminuiría notablemente con motivo del descubrimiento de los criaderos auríferos de la California y de la Australia, y cuán poco meditada la resolucion de los países que desmonetizaron el oro en aquella época memorable.

Los hechos que encierran las consecuencias anteriores, prueban con toda claridad que no es un exceso en la produccion de la plata la única causa de la depreciacion de este metal, supuesto que durante los tres siglos y medio en que la produccion de la plata llegó á tener un valor doble del de la produccion del oro, el kilogramo de oro no representaba sino desde unos 15 hasta 15,7 kilogramos de plata; mientras que durante el período de 1851 á 1879 en que la produccion del oro llegó á alcanzar un valor doble del de la produccion de la plata, el kilogramo de oro continuó aumentando su poder de adquisicion, con algunas fluctuaciones, es verdad, hasta llegar á equivaler á 18,39 kilogramos de plata en 1879. El término medio del período fué 15,95.

El poder de adquisicion del oro, por lo tanto, no parece haber sido afectado proporcionalmente al considerable desarrollo de su produccion en el último período indicado, puesto que, si bien decayó ligeramente durante algun tiempo, considerando el período en conjunto, continuó aumentando, á consecuencia de una demanda constante, creciente y universal.

Es verdad que, por lo que mira á los últimos años de 1881 á 1884, la relacion entre los valores de las cantidades de oro y plata producidas, ha vuelto á crecer con respecto á lo que fué en el período de 1851 á 1879, y así lo demuestra el cuadro que hemos formado valiéndonos de los datos de Leroy-Beaulieu, acerca de la produccion en kilogramos del oro y de la plata en los años mencionados y calculando los valores en francos, de dichas cantidades en kilogramos, á razon de 3,444.4 francos el kilogramo de oro fino y de 222 francos 2 décimos el kilogramo de plata.

Pero si las relaciones que hemos calculado entre los valores de las cantidades producidas y que constan en la penúltima columna del cuadro en cuestion que figura entre los anexos, marcado con el núm. 4, demuestran lo que acabamos de indicar, patentizan al mismo tiempo que todas ellas, y con más razon su promedio de 1 á 1,223, son inferiores con mucho á las relaciones consideradas por separado y existentes



entre los valores de las cantidades de los dos metales, desde fines del siglo xv hasta mediados del actual. Lo mismo demuestran las cifras de producción del cuadro que hacemos figurar entre los anexos con el núm. 6, y que, aunque diferentes de los datos anteriores de Leroy, producen, por término medio, una relación de 1 á 1,19 entre los valores de las cantidades de oro y de plata en los años de 82, 83 y 84.

Si se considera en conjunto la totalidad de la producción, desde el descubrimiento de la América hasta 1879, entónces la relación entre las cantidades de ambos metales sólo es de 1 á 1,2 (datos de Soët-beer), viéndose desde luego que difiere sumamente poco de la que resulta para promedio de los últimos cuatro años.

Si de las consideraciones generales acerca de la producción del mundo entero, descendemos al análisis especial de algún país, y para ello escogemos á los Estados Unidos, porque á la vez que son los que más plata producen, son igualmente uno de los más importantes productores de oro, llegaremos á una conclusión enteramente semejante.

En efecto, conforme á los datos publicados en el último informe anual del Director de la Moneda en la nación vecina, la relación entre los valores de las cantidades de oro y plata, ha sido de 1 á 1,2 durante los tres últimos años de 1882, 1883 y 1884.

Esta relación es casi igual á la calculada por nosotros con los datos de Leroy, muy poco diferente de la que hemos obtenido con los de Mardle, que es de 1 á 1,14, y exactamente la misma que hemos calculado con los datos de Soëtbeer, correspondientes á los tres siglos y medio últimos.

Puede, por lo tanto, asegurarse muy fundadamente, que aunque es innegable que la producción de oro ha disminuido bastante en los últimos años y continúa en decrecimiento, habiendo llegado á escasear este metal precioso lo suficiente, según ántes hemos probado, para que se considere su aumento de valor como uno de tantos factores de la crisis mercantil, ese aumento de valor queda también perfectamente demostrado que no se debe sólo á la baja de la producción, que no es ni con mucho la que debería ser para explicar por sí sola aquella alza constante.

De la misma manera puede afirmarse que no parece justo ni racional el atribuir la depreciación de la plata á las causas naturales rela-

tivas al aumento de su producción, como origen único, pues es verdad que si ha disminuido la cantidad de oro y aumentado la de plata, la relación entre ambas ha sido últimamente casi la misma que existía en los siglos anteriores.

¿Cuáles son, pues, las otras causas, no naturales, que han influido directamente en hacer sufrir á la plata una depreciación tan grande, que un kilógramo de oro, próximamente, equivale en la actualidad á 22,4 de plata?

Antes de consagrarnos á su análisis, permítasenos contestar á una pregunta. ¿Ha disminuido lo bastante el costo de producción de la plata, para que este motivo pueda explicar *por sí solo* la depreciación que sufre el metal?

En nuestro concepto debe contestarse que no. Es perfectamente cierto que los grandes progresos realizados por la ciencia de la explotación de las minas y por la industria metalúrgica, utilizando los últimos descubrimientos de la mecánica y los grandes adelantos de la química, han contribuido poderosamente á disminuir el costo de la producción. Es exacto, á no dudar, que los conocimientos geológicos más perfeccionados de la época actual, no sólo permiten, combinados con las matemáticas, hallar de nuevo con toda seguridad, las vetas dislocadas ó perdidas, sino que hacen también posible calcular con cierta aproximación la composición probable y média de las mismas vetas. Es indudable que la perforación mecánica, auxiliada por los modernos explosivos; la extracción y el desagüe verificados por máquinas cada vez más poderosas y mejoradas; la ventilación artificial de las labores llevada á cabo por métodos más perfectos; el menor tiempo que se emplea en el ascenso y descenso de los trabajadores en las minas; las vías férreas en el interior y exterior de éstas; las economías introducidas en el alumbrado y en el valor de las máquinas, y de todos los elementos necesarios para la explotación de las minas, son todos, no sólo factores importantísimos en el costo menor de la producción de los minerales, sino testimonios grandilocuentes como todos los que en números pueden fundarse, en favor de la tesis científica de que la explotación de las minas en la actualidad, considerada en conjunto, que es como debe ser considerada para merecer con toda propiedad el nombre de industria, es susceptible de proporcionar resultados tan seguros como la gran mayoría de las demás industrias del hombre, estando felizmente de-



masiado léjos de ser, como creen algunos con gran error, el más peligroso de los juegos de azar.

Estos adelantos de la explotación de las minas, unidos á los perfeccionamientos incesantes de la industria metalúrgica, tan segura relativamente en sus resultados, con toda evidencia permiten en la época actual la realización de muchas y muy considerables economías en el costo de la producción de los metales preciosos.

Pero si todo esto es rigurosamente verdadero, también lo es que los costos menores de la producción están de tal manera ligados en este caso con la escasez ó abundancia de los metales preciosos, que no existen en todas, sino en algunas tan sólo de las diversas regiones de la tierra, y es casi imposible, si se considera aisladamente la economía actual del costo de la producción, llegar á señalar con exactitud su influencia verdadera.

Efectivamente, haciendo uso de una comparación que no por ser ya conocida deja de ser atinada, ¿no cuesta más producir ó extraer una tonelada de carbon de piedra del yacimiento respectivo, que un diamante, por grande que sea, de su criadero natural? Evidentemente que sí, con motivo de la gran diferencia entre los trabajos de explotación necesarios en cada caso; y sin embargo, el valor del diamante es bien conocido como inmensamente superior al del carbon de piedra.

Por otra parte, veamos: ¿Los mismos adelantos científicos que han contribuido á abaratar la producción de la plata, no han hecho decrecer también el costo de la obtención del oro? Ciertamente que sí, y sin embargo, el oro sube y la plata baja, y ya hemos demostrado que ni la escasez de la producción del oro basta para explicar por sí sola el aumento creciente de su poder de adquisición, ni el desarrollo de la producción de la plata explica satisfactoriamente, si se examina por separado, la depreciación de ese otro metal.

Juzgando, además, por la gran cantidad de minerales pobres que desde tiempos remotos vienen formando los terreros en las inmediaciones de las minas, y que no han podido ser explotados sino en casos excepcionales, y más bien por la aplicación de algún método especial de beneficio que por los perfeccionamientos generales de la metalurgia, es de suponerse que no ha sido costeable esa operación, y no porque no se haya adelantado bastante en los procedimientos de laboreo y de beneficio, sino porque probablemente las ventajas que proporcionan estos

adelantos, habrán quedado neutralizadas con el alza de precios de algunos ingredientes, y sobre todo, muy principalmente por el gran cúmulo de impuestos que, directa ó indirectamente, gravitan sobre la industria minera.

Debe, pues, tener su influencia, como todas las causas que hemos venido examinando, el decrecimiento en el costo de la producción; pero esa influencia está léjos de ser la decisiva, y sólo creemos que pueda encontrarse en el conjunto de todas las causas que hemos estudiado y seguiremos estudiando.

Analícemos ahora los motivos no naturales que han influido también en la depreciación, y comencemos para ello estudiando desde qué época ha comenzado á hacerse más sensible el descenso en el valor de la plata.

Segun Allard, el precio medio anual de plaza de la onza de plata Standard en Lóndres durante los últimos cincuenta y dos años, ha sido el siguiente:

PRECIOS EN PENIQUES.

(El penique es la 240ª parte de la libra esterlina en oro.)

1833.....	59 $\frac{3}{16}$	1846.....	59 $\frac{5}{16}$	1859.....	62 $\frac{1}{8}$	1872.....	60 $\frac{5}{16}$
1834.....	59 $\frac{1}{8}$	1847.....	59 $\frac{1}{8}$	1860.....	61 $\frac{1}{8}$	1873.....	59 $\frac{1}{4}$
1835.....	59 $\frac{1}{16}$	1848.....	59 $\frac{1}{2}$	1861.....	60 $\frac{1}{8}$	1874.....	58 $\frac{5}{16}$
1836.....	60	1849.....	59 $\frac{1}{4}$	1862.....	61 $\frac{7}{16}$	1875.....	56 $\frac{1}{2}$
1837.....	59 $\frac{9}{16}$	1850.....	60 $\frac{1}{16}$	1863.....	61 $\frac{3}{8}$	1876.....	52 $\frac{3}{4}$
1838.....	59 $\frac{1}{2}$	1851.....	61	1864.....	61 $\frac{3}{8}$	1877.....	54 $\frac{1}{8}$
1839.....	60 $\frac{3}{8}$	1852.....	60 $\frac{1}{2}$	1865.....	61 $\frac{1}{16}$	1878.....	52 $\frac{9}{16}$
1840.....	60 $\frac{3}{8}$	1853.....	61 $\frac{1}{2}$	1866.....	61 $\frac{1}{8}$	1879.....	51 $\frac{1}{4}$
1841.....	60 $\frac{1}{16}$	1854.....	61 $\frac{1}{2}$	1867.....	60 $\frac{9}{16}$	1880.....	52 $\frac{1}{4}$
1842.....	59 $\frac{7}{16}$	1855.....	61 $\frac{5}{16}$	1868.....	60 $\frac{1}{2}$	1881.....	51 $\frac{1}{8}$
1843.....	59 $\frac{9}{16}$	1856.....	61 $\frac{5}{16}$	1869.....	60 $\frac{7}{16}$	1882.....	51 $\frac{3}{8}$
1844.....	59 $\frac{1}{2}$	1857.....	61 $\frac{3}{4}$	1870.....	60 $\frac{9}{16}$	1883.....	50 $\frac{9}{16}$
1845.....	59 $\frac{1}{4}$	1858.....	61 $\frac{5}{16}$	1871.....	60 $\frac{1}{2}$	1884.....	50 $\frac{3}{8}$

Y los promedios por periodos de varios años los siguientes: De 1833 á 1842, 59.81. De 1843 á 1852, 59.77. De 1853 á 1862, 61.47. De 1863 á 1872, 60.78, y por último, en los 12 años contados desde 1873 á 1884, el promedio fué 53.524.



El **examen** del cuadro anterior, así como el de los promedios, indica que **entre** los años de 1833 á 1873, el precio relativo de los dos metales se **mantuvo** en una estabilidad tal, que es muy difícil darse cuenta exacta de la influencia que hayan ejercido en el mercado, ya los grandes descubrimientos de plata en 1840, ya las inmensas inundaciones de **oro** de 1850 á 1861, puesto que si bien aumentó el precio de la plata de 53 á 62, el crecimiento no es ni con mucho proporcional al aumento en la producción del oro.

Durante todo ese tiempo, la proporción relativa entre los valores del oro y de la plata, sólo osciló entre el **máximum** de 1 á 15.93 en 1845 y el **mínimum** de 1 á 15.36 en 1862.

**NOTA.**—Si entre estos datos y los que ántes hemos consignado se nota alguna diferencia, debe tenerse presente que éstos se refieren á un período de tiempo bastante menor que el que aquellos abarcan.

Durante el período de 1873 á 1878, en que fué prohibida la libre amonedación de la plata, este metal decayó notablemente, y fué de tal manera perjudicado, que de 60.31 sólo llegó á valer, en 1884, 50 peniques y 37 centésimos de penique.

En 1885 llegó á no valer sino 49 ó ménos y en los meses que van transcurridos del presente año de 1886, ha llegado á ser aun más escandalosa la depreciación del metal, pues parece haber descendido al precio de 41 peniques.

¿No habrán, pues, contribuido también y de una manera muy principal á la depreciación de la plata, las leyes prohibitivas de su amonedación y circulación?

La coincidencia señalada entre la época en que fueron expedidas y la en que comenzó á ser más sensible el descenso del precio de la plata, hace, por cierto, suponerlo así, y muy justificadamente.

Ahora bien, si se examina el diagrama del anexo núm. 3, que como hemos dicho, representa la relación existente entre los valores del oro y de la plata desde el año de 1687 hasta el de 1884, fácilmente llegáremos á las mismas conclusiones.

En efecto, el examen del diagrama que, por el hecho de suministrar los datos para períodos cortos de diez en diez años, hace más sensibles las oscilaciones respectivas, permite notar en seguida que hay una diferencia bastante grande entre las fluctuaciones de la relación en el siglo anterior y las que han tenido lugar en el presente.

Son mayores aquellas y se verificaron dentro de límites más favorables al valor de la plata. La primera circunstancia queda satisfactoriamente explicada cuando se piensa en que las necesidades de la circulación son cada vez mayores en el mundo á consecuencia de los visibles progresos de la humanidad, siendo por lo tanto natural que en el siglo pasado haya sido menor que en éste el poder regulador que en circunstancias normales ejercen sobre la relación entre los valores del oro y de la plata, las necesidades crecientes de la circulación monetaria.

Explicase también la segunda por la tendencia constante que ya hemos indicado, y viene notándose con más claridad desde el descubrimiento de América, al aumento en el poder de adquisición del oro, el que produce como resultado natural el efecto contrario en el valor de la plata, ó si se quiere por la tendencia constante á la depreciación de la plata que viene notándose desde entonces.

Considerando ahora en el diagrama el siglo actual desde 1807 hasta 1872 ó 73, se ve desde luego que las oscilaciones en ese período son ménos sensibles que en el siglo último, y tienen en cambio lugar dentro de límites más desfavorables al precio de la plata.

En el diagrama, lo mismo que en el cuadro ántes estudiado, se ve que no fué muy grande la influencia ejercida en la relación de valores de los dos metales por las inmensas producciones auríferas de la California y de la Australia.

Pero si en cambio fijamos la atención en las inflexiones de la curva desde 72 ó 73 hasta 84, en seguida se nota que han sido tan bruscas y tan repentinas también, pues que se han realizado en un período relativamente corto, que la causa de esas inflexiones en la curva no debería llamarse descenso en el precio de la plata, sino más bien *verdadera caída* en el abismo de la depreciación.

Desde 72 ó 73, por lo tanto, puesto que en 86 ha seguido siendo y en 85 fué mayor aún la depreciación que en el año de 84, el precio de la plata ha sufrido una caída verdaderamente alarmante.

Claro es, pues, como se ha visto por el estudio gráfico que acabamos de hacer, que resulta incontestable la influencia perniciosa, que de un modo muy principal han ejercido en el valor de la plata las leyes restrictivas de su amonedación y circulación.

En efecto, si se considera que la principal de las aplicaciones de la plata, es la de ser empleada en la fabricación de la moneda, se verá



que su produccion total, aun auxiliada con la del oro, está muy léjos de satisfacer las necesidades de la circulacion en la mayor parte de las naciones, pues segun los datos publicados últimamente en el Informe del Director de la Moneda de los Estados Unidos, puede asegurarse que con excepcion de la Gran Bretaña y de un reducido número de otros países, casi todos los demás carecen de la cantidad de metales preciosos, en pasta ó amonedados, necesaria para garantizar los valores que tienen en circulacion.

El cuadro que colocamos en seguida, prueba este hecho respecto de los Estados Unidos, y hemos tomado expresamente á esta nacion como ejemplo, por ser de las más ricas y de la cual se dice muy á menudo que su Tesoro se encuentra verdaderamente inundado de metales preciosos, siendo digno de notarse que no es la plata la que predomina, supuesto que no representa ni la mitad del valor del oro. Hélo aquí:

*FORMA y distribucion de las cantidades que constituyen la circulacion total de los Estados Unidos en Julio 1° de 1885.*

DESIGNACION.	En Tesorería.	En Bancos nacionales.	En otros Bancos y circulacion general	TOTALES.
Oro en pasta.....	66.847,095	.....	.....	66.847,095
Plata en pasta.....	4.654,586	.....	.....	4.654,586
Oro amonedado.....	179.952,890	90.758,947	271.452,799	542.174,636
Pesos de plata.....	165.413,112	7.000,000	31.471,269	203.884,381
Moneda fraccionaria de plata.....	31.236,899	1.897,554	41.805,367	74.939,820
Certificados de oro..	13.593,410	74.816,920	51.491,316	139.901,646
Certificados de plata	38.370,700	3.139,070	98.813,370	140.323,140
Billetes de los Estados Unidos.....	45.047,378	79.701,352	221.990,236	346.738,966
Idem del Banco Nacional .....	9.945,710	23.465,388	285.165,613	318.576,711
Moneda fraccionaria de vellon .....	3,285	489,927	6.470,763	6.964,175
	555.065,065	281.269,158	1,008.670,933	1,845.005,156

Este cuadro revela desde luego, que de los 1,800 millones de pesos que andan actualmente en circulacion, ménos de la mitad está repre-

sentada por metales preciosos, encontrándose constituido el resto por la moneda llamada fiduciaria. Esto que se ve en los Estados Unidos, existe en casi todos los países en que circula en gran cantidad la moneda referida. Parece, por lo tanto, claramente indicado que, con sólo disminuir la cantidad de papel que existe en circulacion, se abriría un vasto campo, no solamente á la plata, en la actualidad extraida de sus criaderos, sino á la que pueda seguirse produciendo en lo sucesivo, pues hay que tener presente, que la poblacion del mundo aumenta considerablemente, en un período más corto que el que requiere la duplicacion de los metales preciosos existentes en una época cualquiera, y que es seguro que en un tiempo más ó ménos lejano, acabarán por reunirse en una sola civilizacion los cientos de millones de habitantes que se encuentran hoy en las regiones orientales, como segregados del tráfico y del movimiento que caracteriza á los pueblos del hemisferio occidental.

Deciamos ántes, que la escasez de metales preciosos para garantizar los valores y satisfacer las necesidades de la circulacion, comprobada en los Estados Unidos con el cuadro anterior, podria ser demostrada tambien en casi todas las naciones del globo.

Esto es lo que comprueba el cuadro que presentamos entre los anexos, marcado con el número 5, y que da á conocer la reparticion de los metales preciosos en el mundo entero el 30 de Junio de 1884, valorizada en miles de francos y de habitantes.

Ese cuadro, formado por Burchard y por Allard, habla con la mayor elocuencia en favor de los metales preciosos; comprende los cuarenta y un países comerciales del globo, poblados por 766.591,000 habitantes, sin mencionar la China y el Africa, en donde sólo circula la plata, pero cuya circulacion no ha podido ser apreciada por falta de datos estadísticos.

Indica en las columnas F. G. y H. que existen siete pueblos monometalistas—oro, con 56.000,000 de habitantes.

NOTA.—Debemos hacer observar, que en este cuadro de Allard no se considera á la Alemania sino como bimetalista; mas como parece haber adoptado definitivamente el monometalismo, á los 56 millones indicados en el cuadro deberian agregarse los 45.000,000 que segun "The Statesman's Year Book" de 1886 tiene de poblacion dicho imperio. Igual observacion podria hacerse con respecto á otros países, de suerte